



CUADERNO 3

EVANGELIO DE LUCAS

LA VERDADERA ORACIÓN LO ERRADO ES LO CIERTO

Encuentro 20

Ambientación

- 1 – Canto inicial : HIMNO DE LA ALEGRÍA (N° 1 del Cantoral)
- 2 – Señal de la cruz. +

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO: TODOS JUNTOS

Ven Espíritu Santo
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía tu luz a nuestras almas.

Presentación del tema:

En este encuentro hablaremos de un tema muy importante, imprescindible para la vida del cristiano : la oración.

El evangelista Lucas nos lo presenta por medio de dos parábolas donde resaltan la *insistencia y la humildad*.

La oración es ese momento de intimidad con Dios. Jesús vive intensamente su unión con el Padre mediante la oración. El Evangelio nos lo presenta en muchas ocasiones en actitud orante.

ESCUCHEMOS LA PALABRA DE DIOS

LECTURA DEL EVANGELIO – (Lucas 18,1-14)

Lector 1 (Lucas 18,1-14)

¹ Les propuso una parábola para inculcarles que era preciso orar siempre sin desfallecer: ² «Había en una ciudad un juez que ni temía a

Dios ni respetaba a los hombres. ³ Había en aquella misma ciudad una viuda que, acudiendo a él, le dijo: `¡Hazme justicia contra mi adversario!' ⁴ Durante mucho tiempo no quiso, pero después se dijo a sí mismo: `Aunque no temo a Dios ni respeto a los hombres, ⁵ como esta viuda me causa molestias, le voy a hacer justicia para que deje de una vez de importunarme.'»

⁶ Dijo, pues, el Señor: «Oíd lo que dice el juez injusto; ⁷ pues, ¿no hará Dios justicia a sus elegidos, que están clamando a él día y noche? ¿Les hará esperar? ⁸ Os digo que les hará justicia pronto. Pero, cuando el Hijo del hombre venga, ¿encontrará la fe sobre la tierra?»

Lector 2

El fariseo y el publicano.

⁹ A algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás les dijo esta parábola: ¹⁰ «Dos hombres subieron al templo a orar; uno fariseo, otro publicano. ¹¹ El fariseo, de pie, oraba en su interior de esta manera: `¡Oh Dios! Te doy gracias porque no soy como los demás hombres, rapaces, injustos, adúlteros, ni tampoco como este publicano. ¹² Ayuno dos veces por semana, doy el diezmo de todas mis ganancias.' ¹³ En cambio el publicano, manteniéndose a distancia, no se atrevía ni a alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: `¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy pecador!' ¹⁴ Os digo que éste bajó a su casa justificado y aquél no. Porque todo el que se ensalce será humillado; y el que se humille será ensalzado.»

Unos minutos de silencio para la reflexión

COMPARTIMOS : Cada uno puede expresar espontáneamente y con plena libertad lo que ese Evangelio le dice a a él. Sugerimos algunas preguntas.

¿Dónde sucede la parábola de la viuda y el juez?

¿Cuánto tiempo tuvo que insistir la viuda?

¿El juez se comportaba correctamente?

¿En que se diferencia la actuación de este juez a la de Dios?

¿Qué pensáis de la segunda parábola?

¿Examinándote sinceramente te sientes más cercano al fariseo o al publicano?

¿Por qué el fariseo no queda perdonado de sus pecados?

Una ayuda para el grupo

1. *Contexto*

En este encuentro trataremos un tema muy querido por Lucas: la oración. Es la segunda vez que el evangelio ofrece palabras de Jesús para enseñar a rezar. La primera vez (Lc 11.1-13), enseñó el Padrenuestro. Por medio de comparaciones y parábolas, nos enseñó que debemos rezar con insistencia y sin desanimarnos. Ahora, por segunda vez (Lc.18,1-14) recurre de nuevo a parábolas sacadas de la vida diaria para enseñarnos dos cosas sobre la oración: la insistencia (Lc. 18,1-8) y la humildad (Lc 18.9-14).

La forma de presentar las parábolas es muy dinámica. Hay una breve introducción que sirve de clave de lectura. Después, cuenta la parábola. Al final, Jesús hace la aplicación y muestra que lo errado es lo cierto.

2. *Comentario*.

Lucas 18,1-8 : Primera parábola : La viuda incómoda y el juez malvado.

a). Lucas 18,1 : Introducción.

Lucas introduce la parábola con la siguiente frase: "Jesús les contó esta parábola para mostrarles la necesidad de orar siempre sin desanimarse". La recomendación de orar siempre "sin desanimarse" aparece muchas veces en el Nuevo Testamento (1 Tes 5,17; Rom 12,12; Ef 6,18; etc.). Es un rasgo característico de las primeras comunidades cristianas.

b). Lucas 18,2-5.

Jesús presenta dos personajes de la vida real: un juez que no tiene consideración de Dios ni de las personas y una viuda que lucha ante el juez por sus derechos. El hecho de traer estos personajes revela la conciencia crítica que Jesús tenía de la sociedad de su tiempo. La parábola presenta a la gente pobre luchando en el tribunal por sus derechos. El juez decide atender a la viuda y hacerle justicia. El motivo es éste: que la viuda le deje en paz y no le moleste la viuda consigue lo que quiere. Jesús utiliza este hecho del día a día para enseñar a rezar.

c). Lucas 18,6-8: Jesús aplica la parábola: "Si hasta el juez inicuo sabe hacer justicia, cuánto más el Padre del cielo hará justicia a sus elegidos que claman

noche y día".Y añade que les hará justicia inmediatamente. Si no fuera Jesús, nadie tendría el coraje de comparar a Dios con esta clase de juez. Al final, Jesús expresa la duda : ¿Cuándo venga el Hijo del hombre encontrará fe en la tierra?". ¿Tendremos el coraje de esperar, de tener paciencia, aunque Dios tarde en atendernos?

Lucas 18,9-14:

Segunda parábola: El fariseo y el publicano.

La segunda parábola se introduce con esta frase: "También a unos, que presumían de ser hombres de bien y despreciaban a los demás, les dijo esta parábola". La frase es de Lucas. Se refiere, simultáneamente, al tiempo de Jesús y a su tiempo, en el que las comunidades de tradición antigua despreciaban a las

que venían del paganismo. Dos hombres suben al templo a orar: un fariseo y un publicano. En aquella época, se decía que un publicano no valía para nada y no podía dirigirse a Dios, porque era una persona impura. En la parábola, el fariseo agradece a Dios por ser mejor que los otros. Su oración es un elogio de sí mismo, una auto exaltación de sus buenas cualidades y un desprecio de los demás. El publicano no se atrevía ni siquiera a levantar los ojos, sino que se golpeaba el pecho diciendo: "Dios mío, ten compasión de mí, que soy un pecador".

Si Jesús hubiera dejado que la gente dijera quién volvió reconciliado, todos hubieran dicho: "El fariseo". Jesús piensa diferente: Quien volvió reconciliado con Dios no fue el fariseo, sino el publicano. De nuevo, Jesús pone todo patas arriba. Seguramente, a muchos no les gustó la interpretación que hizo de esta parábola.

3. *Profundización*

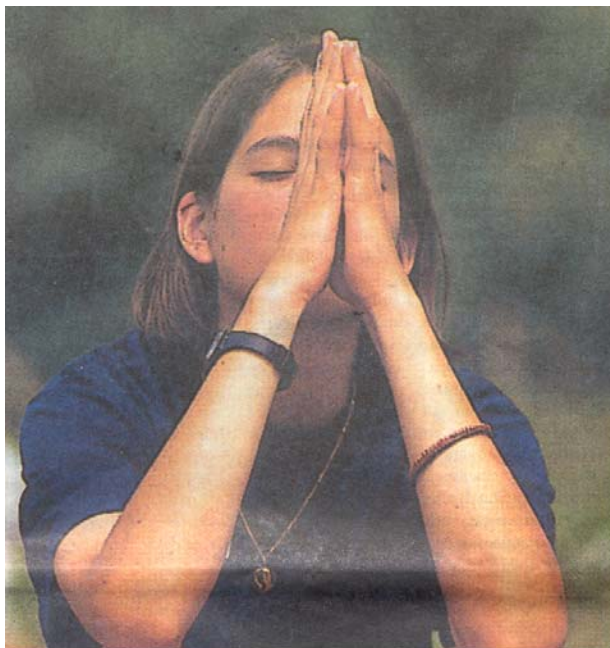
Los primeros cristianos conservaban una imagen de Jesús orante, que vivía en contacto permanente con el Padre. De hecho, el centro de la vida de Jesús era hacer la voluntad del Padre (Jn. 5,19). Jesús rezaba mucho e insistía para que la gente y sus discípulos también rezaran. La verdad aparece cuando uno se sitúa ante Dios y la persona se encuentra consigo mismo en toda su realidad y humildad.

Lucas es el evangelista que más nos informa sobre la vida de oración de Jesús.Lo presenta en constante oración. Aquí tienes algunos momentos en los que Jesús aparece rezando.Vosotros podéis completar la lista :

- ✓ En el templo, en la casa del-Padre, cuando tenía 12 años (Lc 2,46-50).
- ✓ A la hora de ser bautizado y de asumir la misión.(Lc 3,21).
- ✓ A la hora de iniciar la misión, pasa cuarenta días en el desierto (Lc 4,1-2).
- ✓ En la tentación, se enfrenta al tentador con los textos de la Escritura (Lc 4,3-12).
- ✓ Los sábados acostumbra a participar en las celebraciones de la sinagogas (Lc 4,16).
- ✓ Busca la soledad en el desierto para orar (Lc 5,16; 9,18).

- ✓ En la víspera de escoger a los doce apóstoles, pasa la noche en oración (Lc 6, 12).
- ✓ Reza antes de las comidas ((Lc 9, 16; 24,30).
- ✓ A la hora de descubrir la realidad y hablar de su pasión (Lc 9, 18).
- ✓ En los momentos de crisis, sube al monte para rezar y se transfigura mientras reza (Lc 9,28).
- ✓ Cuando revela el Evangelio a los sencillos, dice: "Padre te doy gracias" (Lc 10,21).
- ✓ Rezando, anima a rezar a los apóstoles (Lc 11,1).
- ✓ Rezó por Pedro para que no desfalleciera en la fe (Lc 22,32).
- ✓ Celebra la Cena Pascual con sus discípulos, (Lc 22,7,14).
- ✓ Reza en el monte de los Olivos, aunque sude sangre (Lc 22,41-42).
- ✓ Pide a sus amigos que recen con El en la hora de la angustia (Lc 22,40-46).
- ✓ Pide perdón por los verdugos cuando es clavado en la cruz (Lc 23,34).
- ✓ En la hora de la muerte: "Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu" (Lc 23,46).
- ✓ Jesús muere lanzando el grito del pobre (Lc 23,46).

Esta larga lista nos muestra lo siguiente; para Jesús, la oración está íntimamente ligada a la vida, a los acontecimientos concretos, a las decisiones que debía tomar. Buscaba la soledad con el Padre para Poderle ser fiel. Escucharlo. Rezaba los Salmos en los momentos difíciles de su vida. Como cualquier judío piadoso, los sabía de memoria. Pero la recitación no acabó con su creatividad. Al contrario, hizo un salmo propio: el Padre el Padrenuestro. Su vida era una permanente oración: "Lo que hace el Padre, eso también lo hace el Hijo" (Jn 15,19.30). Se le puede aplicar lo que dice el Salmo; "Yo soy oración" (Salmo 109,4).



La actitud más bella.
 La acción más personalizadora.
 El acto más excelso y sublime.
 El ejercicio más noble y gratificante
 para toda mujer y todo hombre
 es el acto de expansión y desahogo
 en Dios:

LA ORACIÓN

Apuntes para la reflexión

INTIMIDAD

Nos sobrecoge un paisaje, nos alucina el misterio de la vida submarina, nos fascina la mirada transparente de un niño; pero ver un alma...es cegador.

La intimidad es la transparencia del amor. Tal vez, es el único lenguaje plenamente comunicativo. En la intimidad se roza lo absoluto.

La intimidad permite el diálogo sin palabras. En ella, se rompe la barrera entre exterior e interior, entre tuyo y mío. ..

Gracias, Señor, por este don tan frágil de la intimidad. La intimidad nos alcanza la comunicación plena, la comunión. Rompe un poco la epidermis del "yo", y podemos convivir.

Bajo el resplandor del "tú" que se comunica, se desmorona el egoísmo; llega la trascendencia, y comenzamos a verte a Ti, Señor. Lo que sería trivial si fuese nuestro, se transfigura y se vuelve apertura cósmica, cuando Tú nos lo das en la intimidad humana.

Señor, enséñanos a respetar la intimidad, este gran sacramento de tu presencia. Esta teofanía sencilla y afelpada, como un musgo, pero capaz de hacernos reverdecer el alma.

Jesucristo, te agradecemos que nos hayas hecho hallar personas tan ricas de intimidad. Pero, libranos de profanarlas lo más mínimo. La intimidad es el último reducto de la libertad, el núcleo central de la persona. Por eso, danos comprensión para intuir el misterio de cada persona. Para no intentar convertirla en una fórmula exacta. Enséñanos a no juzgar a nadie, al menos con este juicio radical e inapelable.

Danos una postura delicada ante las personas queridas. Las aceptamos totalmente, como son, con sus virtudes, defectos y misterio. En ellas respetamos este inmenso misterio de tu trascendencia.